

Cesión del dato del NIF del afectado por los bancos en que aquél domicilia sus pagos - Año 2002

Se formuló por un operador de telecomunicaciones una consulta a fin de obtener el parecer de la APD sobre si resulta conforme a lo establecido en la LOPD que por aquél se solicitase de las entidades bancarias en que sus clientes hubieran domiciliado el pago de su factura telefónica el dato referente a su Número de Identificación Fiscal en aquellos supuestos en que la consultante careciera del mismo o dicho dato fuera erróneo.

La solicitud del dato del NIF de los abonados se funda en lo dispuesto en el artículo 13.1 del Real Decreto 338/1990, de 9 de marzo, que regula la composición y forma de utilización del número de identificación fiscal, según el cual "los sujetos pasivos u obligados tributarios deberán consignar el Número de Identificación Fiscal de otras personas o Entidades, con quienes establezcan relaciones económicas o profesionales, en declaraciones, comunicaciones o documentos con trascendencia fiscal, de acuerdo con lo dispuesto en este Real Decreto o en otras disposiciones de naturaleza tributaria".

De este modo, la consultante no podría cumplir su obligación de consignar el número de identificación fiscal de sus clientes, ante la negativa, expresa o tácita, de los mismos a facilitarlo.

El mencionado Real Decreto es desarrollo de lo dispuesto en el artículo 113 de la Ley 33/1987, de 23 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1988, por el que se crea y regula el Número de Identificación Fiscal. El párrafo tercero del apartado 1 del citado precepto dispone que "reglamentariamente se regulará la composición del número de identificación fiscal y la forma en que deberá utilizarse en aquellas relaciones de naturaleza o con trascendencia tributaria".

En consecuencia, la mencionada Ley habilita expresamente un desarrollo reglamentario que delimite los supuestos en que, en el ámbito de los negocios celebrados por su titular, deberá facilitarse o comunicarse a quien mantenga con el una relación con trascendencia tributaria, el dato correspondiente al número de identificación fiscal.

El artículo 13 del Real Decreto 339/1990 dispone, en cumplimiento de la habilitación efectuada por el artículo 113.1 de la Ley 33/1987, y en relación con su propio artículo 13.1, que "Para cumplir lo dispuesto en el apartado anterior, los sujetos pasivos u obligados tributarios exigirán de las personas o Entidades con quienes se relacionen que les comuniquen y acrediten su Número de Identificación Fiscal, debiendo éstas facilitarlo".

En resumen, el citado precepto impone a cualquier persona o entidad que se relacione con un sujeto pasivo u obligado tributario, la obligación de comunicar al mismo su número de identificación fiscal, dentro de los términos habilitados por el artículo 113.1 de la Ley 33/1987. Es decir, el número de identificación

fiscal deberá ser comunicado en cualquier acto que pudiera revestir trascendencia tributaria, entre los que se encontrará en todo caso el abono de un determinado servicio, como el telefónico, dado que el mismo se encuentra sometido al impuesto sobre el valor añadido, según las normas de este impuesto, lo que implica su trascendencia a efectos tributarios.

Consecuencia de lo anterior es la concurrencia de una obligación de facilitar el dato del número de identificación fiscal en aquellos abonados que se han negado previamente a su facilitación.

Dicho lo anterior, y teniendo en cuenta la falta de comunicación del número de identificación fiscal por los propios afectados, se plantea si las entidades encargadas, en nombre y por cuenta del propio abonado, de efectuar el abono del servicio telefónico podrían transmitir a la consultante el dato referente a dicho número de identificación fiscal.

Las entidades operan en virtud de un mandato de pago efectuado por el propio abonado que solicita de la entidad bancaria su realización. En consecuencia, se produce en este caso un mandato a la entidad para dar cumplimiento a la prestación exigida por el contrato celebrado por aquella entidad a la que se efectúa el pago, es decir, para consumir la relación que vincula al cliente de la entidad crediticia con la persona o entidad con la que se encuentra obligado en virtud de una relación contractual o meramente negocial.

Pues bien, dado que la entidad bancaria viene a dar cumplimiento a la prestación derivada de tal relación jurídica, dicho cumplimiento habría de cumplir los requisitos que las Leyes establezcan para que pueda efectivamente considerarse cumplida en plenitud la obligación del cliente.

De entre dichos requisitos, como se ha indicado anteriormente, el artículo 13.2 del Real Decreto 339/1990 impone a quienes establezcan con cualquier sujeto pasivo u obligado tributario una relación con trascendencia tributaria la obligación de facilitar su número de identificación fiscal. De este modo, para que la entidad bancaria dé adecuado cumplimiento al mandato de pago otorgado, será preciso que, dada su trascendencia tributaria, facilite al destinatario del pago el número de identificación fiscal del cliente, relacionado con dicha entidad, en aquellos supuestos en que la misma no tuviera conocimiento de ese dato, tal y como sucede en este caso, dado que es la Ley (que prevé la habilitación reglamentaria de los supuestos en que deba ser facilitado el NIF) la que daría cobertura a la cesión, encontrándose ésta amparada en el artículo 11.2 a) de la LOPD.

En todo caso, sería necesario que el tratamiento que realice la consultante con el dato resultante de la cesión se ajuste estrictamente a la finalidad que motiva la misma, es decir, el cumplimiento de lo previsto en las normas reguladoras del número de identificación fiscal, de forma que este dato sea únicamente empleado a los fines previstos en dichas normas.